

# ADMISIÓN VIRTUAL ENSAD 2021

## PRIMERA ETAPA - EXAMEN DE APTITUD ARTÍSTICA

MONÓLOGOS PARA EL EXAMEN DE APTITUD ARTÍSTICA PARA:

- **ACTUACIÓN**
- **EDUCACIÓN ARTÍSTICA**

**Indicaciones:**

Escoger solo **uno** de los monólogos.

**OBRA: *ROBERTO ZUCCO* de Bernard-Marie Koltés**

**PERSONAJE: LA HERMANA**

**LA HERMANA:** Entra, no hagas ruido, quítate los zapatos: siéntate ahí y calla. (La chiquilla entra por la ventana.) Así que, a estas horas de la noche, te encuentro acurrucada al pie de un muro. Tu hermano está registrando la ciudad de arriba abajo con el auto, y ten por seguro que cuando te encuentre te dará unos buenos azotes, porque se ha llevado un susto de muerte. Tu madre se ha pasado las horas en la ventana, haciendo toda clase de conjeturas, desde la violación colectiva a manos de una pandilla de delincuentes, hasta el cuerpo descuartizado que encontrarán en un bosque, por no mencionar al sádico que te habría acorralado en el sótano, todo ha pasado por su cabeza. Y tu padre está ya tan seguro de no volver a verte, que no ha parado de beber y duerme la borrachera en el sofá, roncando con el ronquido de la desesperación. En cuanto a mí, doy vueltas por el barrio como una loca y te encuentro ahí, simplemente acurrucada al pie de un muro. Cuando hubiese bastado con que cruzaras el patio para tranquilizarnos. Lo más que te hubiera pasado, es que tu hermano te diese una buena tunda, y espero que te la dé hasta hacerte sangrar. Pero ya veo que has decidido no hablarme. Has decidido guardar un silencio total. Silencio. Silencio. Todos discuten a mi alrededor, pero yo callo. Punto en boca. Veremos si sigues callada cuando tu hermano te de una paliza. ¿Cuándo piensas abrir la boca para explicarme por qué has vuelto tan tarde, cuando sólo tenías permiso hasta la medianoche? Porque si no abres el pico, voy a empezar a asustarme, voy a hacer toda clase de suposiciones yo también. Gorrioncillo mío, habla con tu hermana, soy capaz de escucharlo todo, y te protegeré, te lo juro, de la cólera de tu hermano. ¿Has vivido una pequeña aventura de chiquilla, has conocido un chico y se ha portado como un idiota como todos los chicos, ha sido torpe, te ha tratado con brusquedad? Eso yo lo conozco, pichoncito, yo también he sido una chiquilla, he ido a esas fiestas donde los chicos se portan como imbéciles. Aunque te hayas dejado besar, ¿qué más da? Te dejarás besar mil veces más por unos imbéciles, te apetezca o no; y te dejarás tocar el trasero, pobre infeliz, quieras o no. Porque los chicos son imbéciles y lo único que saben hacer es tocarles el trasero a las chicas. Les encanta. No entiendo que placer le encuentran, es más, creo que no le encuentran ningún placer. Forma parte de su tradición. No lo pueden remediar. Pura imbecilidad. Pero no hay que dramatizar. Lo esencial es que no te dejes robar aquello que nadie te debe robar hasta que llegue el momento. Pero yo sé que tú esperarás ese momento, que escogeremos, todos juntos - tu madre, tu padre, tu hermano, y yo misma, y tú también, por supuesto - O entonces tendrían que forzarte, ¿y quién se atrevería a forzar a una chiquilla como tú, tan pura, tan virginal? Dime que no te han forzado. Dime, dime que no te han robado eso, verdad, que nadie te debe robar. Contesta. Contesta o me enfado. Escóndete en seguida bajo la mesa. Me parece que ahí vuelve tu hermano.

**OBRA: EL MÉTODO GRONHOLM de Jordi Galcerán**

**PERSONAJE: FERNANDO**

**FERNANDO:** Todo lo que necesiten de mí, lo tendrán. Esto ni tocarlo. Puedo parecer lo que sea, pero, para mí, mis padres son lo primero. O sea que no insinúes ni por un momento que yo puedo ser como tú. Y no hablo de una situación como la tuya, que es de juzgado de guardia. Te hablo de toda una vida. Te hablo de no fallarles nunca. Mis padres me han dado tanto, que por mucho que haga en la vida, por mucho que intente devolverles una pequeña parte de todo lo que les debo, nunca llegaré a acercarme a su generosidad. Ahora me has tocado la fibra, tú... ¿Sabes por qué no he tenido hijos? Porque creo que nunca podría llegar a quererlos como mis padres me han querido a mí. Mi padre... Tú eres una niña pituca, ya se te ve... Yo no, yo soy de barrio. Mi padre era revisor de la Renfe. Revisor de la Renfe toda su puta vida. Hacía más horas que un reloj. Había noches que no dormía en casa, pero cuando volvía, siempre me traía un regalo. Cosas pequeñas. A veces, sólo un caramelo. Pero siempre, y cuando digo siempre es siempre, me trajo algo. Sólo era un detalle, pero un detalle que significaba que nunca, en ningún momento, nunca se había olvidado de mí. De vez en cuando, pasaba una semana fuera, entonces mi madre, el día antes de que volviera, compraba habas y, entre los dos las pelábamos, y mi madre le hacía habas con chorizo, que era el plato que más le gustaba. ¿No entiendes de lo que te hablo, ¿verdad? En tu casa no se comían habas, claro. Pues en la mía sí, y para mí, ayudar a mi madre a preparar las habas de mi padre era lo máximo. Todavía hoy, de vez en cuando, le hacemos habas a escondidas. Y todavía hoy, que tengo cuarenta años, mi padre, me coge del brazo y me dice: supongo que has ayudado a tu madre a pelar las habas, y me da un cocacho, como cuando tenía seis años y tú no puedes entenderlo, pero veo los ojos de mi padre y sé que todavía se siente orgulloso de mí. Y mi madre, igual. Pero tú no tienes ni puta idea de lo que te estoy hablando. Tú te desconectas el móvil. ¿No fuiste nunca a la cama de tus padres, cuando tenías miedo por las noches? ¿Qué te crees, que tu madre no tenía miedo, hoy? ¿Sabes que es lo más importante en esta vida, para mí? ¿Sabes por qué trabajo, por qué quiero prosperar en mi profesión? Te lo diré, aunque no lo entiendas. Quiero que mi padre y mi madre puedan mirarme siempre con los mismos ojos de orgullo con que me miraban cuando tenía seis años y hacía las cosas bien hechas. Por eso lucho, carajo. Por eso estoy dispuesto a todo, a ponerme un sombrero de cura y a lo que haga falta. Porque quiero que mis padres sepan que lo he conseguido. Y tú me llamas cínico a mí. ¿Crees que esto que haces demuestra que eres muy fuerte, que este trabajo es muy importante para ti? Lo único que demuestra es que no tienes valor. No tienes cojones para enfrentarte a la vida, a la vida de verdad. Y antes, vas y me preguntas si he querido alguna vez a alguien... Escúchame bien porque quizá aprenderás algo hoy. Llegará un día, niña pituca, que se te caerá el culo y las tetas te colgarán como un calcetín, llegará un día que de tu brillante carrera sólo quedará un plan de pensiones miserable, llegará un día que todo lo bueno habrá quedado atrás. Este día ya les ha llegado a mis padres, pero me tienen a mí, siempre me tendrán a mí, hasta el final, y haré todo lo que haga falta para que piensen que su vida ha tenido sentido. Tú, ¿qué tendrás? Nada. Mirarás hacia atrás y sólo encontrarás mierda.